



Escultura de Narciso (anónimo romano) que parece observar la «Perspectiva de un anfiteatro romano», de Domenico Gargiulo y Viviano Codazzi (h. 1638)

EFE

GONZÁLEZ-SINDE INAUGURA HOY LA EXPOSICIÓN EN EL PALACIO REAL

El mejor Indiana Jones, el Rey

La muestra «Corona y Arqueología en el Siglo de las Luces» revela el papel hegemónico de España en el desarrollo de la ciencia del pasado gracias al apoyo de su monarcas. **Carlos III destacó entre ellos por impulsar el descubrimiento y estudio de Pompeya**

POR SUSANA GAVIÑA

MADRID. El monarca Carlos III ha pasado a la Historia por muchas cosas, una de ellas por ser considerado el mejor alcalde de Madrid. Sin embargo, no muchos saben del papel definitivo que jugó en el desarrollo de la Arqueología, situando a nuestro país como la principal potencia impulsora de ésta. Logros que le valieron el calificativo del «Rey arqueólogo».

Bajo el nombre de Carlos VII, durante sus años como rey de Nápoles y Sicilia, el monarca fue el motor del descubrimiento —y de las posteriores excavaciones— de Pompeya, Herculano y Estabia, así como de la ciudad de Paestum. Ya como Rey de España, Carlos III promovió la realización de estudios sobre estos hallazgos que permitieron entender el mundo de la Antigüedad, y que supuso el pun-

to de origen de la moda del neoclasicismo y del buen gusto, asumidos por toda Europa.

Arqueología como ciencia

«Su descubrimiento transformó la visión sobre Roma y dio un impulso definitivo a la Arqueología como archivo del pasado, al valorarse los objetos en su contexto, pues sin Pompeya es difícil imaginar como hubiera sido la Arqueología como ciencia», afirma el historiador Martín Almagro, que junto a Jorge Maier, se ha encargado de comisariar la exposición «Corona y Arqueología en el Siglo de las Luces», que hoy inaugura la ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde, en el Palacio Real de Madrid.

La muestra, organizada por

«Corona y Arqueología»

Dónde: Palacio Real de Madrid. (Bailen, s/n)

Organiza: Patrimonio Nacional y R. A. de Historia.

Entrada: Gratuita.
Cuando: del 16 de abril al 11 de julio

Patrimonio Nacional, en colaboración con la Real Academia de Historia y con el patrocinio de la Fundación Banco de Santander, reúne 180 piezas, entre esculturas, lienzos, libros, monedas, tapices, muebles, medallas, que no sólo se detienen en los logros de Carlos III, si no que abarcan desde el siglo de Oro hasta princi-

pios del siglo XIX, cuando vio la luz la primera Cédula Real cuyo fin era el de proteger el Patrimonio (Carlos III impulsó medidas contra la exportación del Patrimonio a través de varios edictos). Durante este periodo fueron alumbradas la Real Academia de Historia, la de Bellas Artes de San Fernando, la Biblioteca Nacional, el Museo del Prado...

A través de estas piezas, distribuidas en once salas y que han sido prestadas, entre otras instituciones, por el Archivo General de Indias, el Museo Arqueológico de Madrid y el de Sevilla, el Museo de la Alhambra, los comisarios han querido narrar la historia —«sin caer en nacionalismos», afirma Almagro— del

importante papel desempeñado por la Corona de España en la consolidación de la Arqueología como ciencia. Si bien se conocía algunos de los trabajos y campañas promovidas por nuestros monarcas, ha sido ahora cuando al reunir estos logros —una tarea que ha llevado diez años—, se ha podido reconocer el verdadero valor de su conjunto.

Academia en América

Un valor silenciado por el tiempo, las disputas políticas internas del XIX y el peso de la leyenda negra que algunos escritores han vertido sobre nuestra historia. No fue así, sin embargo, con Alexander von Humboldt, quien reconoció en sus escritos la importante labor de nuestro país en el desarrollo de la Arqueología tanto aquí como en América, donde la Corona española creó la primera Academia (San Carlos, en México), además de abrir las primeras líneas de investigación sobre las antigüedades árabes en España. Martín Almagro no ocultaba ayer su satisfacción ante este «gran descubrimiento, que salió sin buscarlo». En el Siglo de la Luzes España se convirtió, para Almagro, en «la nueva Roma que tenía que liderar la cultura» y Carlos III, «en el mejor arqueólogo de la Humanidad». Para Meier se trata de «una exposición compleja y reveladora, que siguiéndola cronológicamente desvela la importancia de este trabajo».

Preguntado sobre cuáles eran las obras más importantes de la muestra, Almagro invitó a todos los que vayan a visitarla a ser «su propio Indiana Jones y descubrir las que más les gusten», aunque para él lo más importante de esta muestra es, sin lugar a dudas: «Descubrir la verdad en una Historia plagada de tópicos. Hay que ir a los documentos y rehacer la Historia sin mitos».

Entre las obras destacan lienzos de Goya, un autorretrato de Mengs, una escultura de Trajano, vaciado del Grupo de San Ildefonso, figura de Minerva y de Apolo, retrato de Juan de Villanueva, cerámicas nazaries o una estela maya.

Nada de leyenda negra



El anillo romano que se quedó en Nápoles

Carlos III desató por su respeto hacia el patrimonio, no sólo el español. Lo refleja su gesto al quitarse de su dedo un anillo romano y dejarlo en Nápoles cuando estaba embarcando de regreso a España



La primera legislación

Carlos IV fue quien firmó, en 1803, la primera Cédula Real protegiéndolo. Era la primera norma en Europa, a excepción de una implantada por el Papa, un año antes, para proteger los bienes artísticos del Vaticano

El expolio, hoy

El Patrimonio es aún un tema candente. En 2005 el Metropolitan y la Fundación Getty tuvieron que devolver a Italia y Grecia obras compradas a expoliadores. Lo mismo hará Odyssey con la carga de un buque español que expolió en 2007.

Informe de la Fundación Alternativas

El cine español «no juega en la Champions», según un estudio

Antonio Saura: «La legislación española nos resta competitividad»

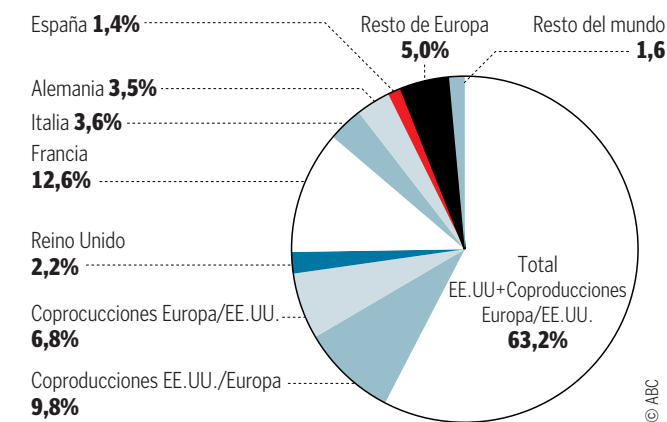
FEDERICO MARÍN BELLÓN

MADRID. En su competencia con los países de nuestro entorno, el cine español «está en la UEFA, pero le falta para llegar a la Champions». ¿Su principal carencia? Que el Gobierno no se implica lo suficiente a la hora de venderlo, como hace el francés, que lo considera una cuestión de Estado, y nos falta una agencia como las que tienen Francia e Inglaterra, en las que el Estado y las empresas privadas empujan hacia el mismo lado. Antonio Saura, productor y miembro de la Academia de Cine Europeo, presentó ayer el estudio que ha dirigido él mismo, por encargo de la Fundación Alternativas. «Pese a todo, somos competitivos con nuestros rivales cercanos, pero no con las majors americanas», aseguró.

Entre los datos desgranados por el informe, destaca la pobre presencia española en Iberoamérica, donde el cine francés vende más que el nuestro, aunque ambos están muy lejos de las cifras del americano. Tan mal utilizamos nuestra lengua que, según los datos aportados por Saura, todas las ventas en Iberoamérica no superan a las que logra el cine español en un par de países europeos. Incluso Japón, hasta hace poco, era un mercado mejor explotado. Ya dentro del mercado europeo, nuestras películas alcanzan una cuota del 1,4 por ciento, que se convierte en un 1,3 en Estados Unidos donde nos supera, aunque suene a chiste, el cine belga, con el 1,8 por ciento,

Antonio Saura empezó su exposición en un tono académico, pero no escondió sus opiniones más críticas, casi siempre anunciadas por un «Voy a decir otra barbaridad...»: «La legislación española nos resta competitividad», «No sé si la industria es consciente de lo fundamental que es el mercado exterior», «El festival de San Sebastián

CUOTA DE MERCADO EN LA UE POR PAÍSES



ALGUNAS CITAS DEL ESTUDIO

Festival de San Sebastián: «Su influencia en ha disminuido considerablemente».
Madrid Screenings: «Se trata de un evento consolidado, que atrae cada vez más intereses».
Cine europeo en EE.UU.: «El total de la presencia de películas de la UE en el mercado norteamericano representó en 2008 menos de un 8 por ciento».
Mercado en España: «Las

empresas españolas están en general atomizadas. Las que no lo están dependen de conglomerados cuyo negocio principal es la televisión».
Pluralidad de lenguas: «Las políticas de protección lingüística de algunas regiones se contradicen con apuestas de películas en idiomas no españoles. Lo que es un lujo cultural, es un problema para posicionar las películas».

no ha sido tan relevante en los últimos tres o cuatro años. Hace ocho años era uno de los grandes y ahora es uno más», «Los Institutos Cervantes a menudo me piden películas o ayudas que el Gobierno no les proporciona»...

Entre sus propuestas, destacó la necesidad de reforzar los Madrid Screenings, explotar nichos como el cine de te-

rror y el musical, trabajar marcas (las grandes como Almodóvar y las pequeñas como el nuevo cine andaluz o catalán), aprovechar las nuevas tecnologías para que internet también sea una caja de resonancia en castellano y crear un organismo de promoción del cine, como los que existen en Francia e Inglaterra

Nicolás Sartorius, vicepresidente ejecutivo de la Fundación Alternativas, insistió en que nos falta «un organismo presidido por el presidente del Gobierno, como en Francia, donde el cine es un tema de interés nacional». «Es bastante idiota no darse cuenta de la trascendencia que tiene el cine para un país», concluyó, sin dar más nombres.

«Nos falta un organismo con el presidente del Gobierno al frente, como en Francia»

MADRID

España como mecenas del saber arqueológico

Una exposición muestra en el Palacio Real cuatro siglos de hallazgos

RAFAEL FRAGUAS
Madrid

El Palacio Real de Madrid invita al visitante a la gozosa aventura de recorrer la exposición *Corona y Arqueología* que, a lo largo de 11 suntuosas salas, muestra hasta el 11 de julio, en horario continuo hasta la media tarde, 180 deslumbrantes vestigios de la Antigüedad. Esculturas, monedas, medallas, inscripciones y documentos explican con amenidad la transformación del mero acopio de coleccionistas anticuarios en una disciplina que, ya en el siglo XVIII, llegó a ser considerada ciencia matriz de la Cultura y de la Historia: la Arqueología.

Fue posible por el entusiasmo de una plétera de personalidades como el precursor Ambrosio de Morales, más los ilustrados Vincencio de Lastanosa, Francis-

tal, institucional y museístico sobre el cual España proyectaría al mundo su hegemonía en tan culta ciencia. La enriquecieron disciplinas como la numismática, la diplomática, la epigrafía o la medallística y expresiones como la arquitectura y la estatuaria. Sus saberes, sistematizados y codificados en España por impulso regio y de forma pionera en el mundo, cristalizaron en 1803 en una Real Cédula, primera legislación patrimonial de su género. Desde aquí irrigaría Europa e irradiaría América, de México a Perú.

Martín Almagro Gorbea, Anticuario Perpetuo de la Academia de la Historia, y Jorge Maier comisarian esta muestra, nutrida con fondos procedentes de Patrimonio Nacional y otros allegados por museos estatales como el Arqueológico Nacional, el de Sevilla y el de Córdoba, la Biblioteca Nacional o el Museo del Prado, al igual que entidades privadas como la Casa de Alba.

Los objetos mostrados, con sus respectivas escalas —desde una moneda, *as*, de bronce del siglo II antes de nuestra era, hasta el brocal romano de la colección de la reina Cristina de Suecia adquirida por Felipe V— permiten descubrir una misma impronta civilizatoria.

Significantes tan dispares como los misteriosos verracos betones, semejantes a los pétreos toros de Guisando, o la marmórea estatuaria romana de la andaluza Itálica, representada aquí por una grandiosa escultura del hispano emperador Trajano, se ven unidos por un mismo significado que define el proseguir incesante de la cultura universal. A ella contribuyó España grandemente en el prodigioso *Siglo de las Luces*. Su retorno al clasicismo bebió del esplendor

Esculturas y monedas explican la evolución de esta disciplina

co Pérez Bayer o el marqués de Valdeflores. Su ímpetu de saber halló en la Corona de España y en validos como Ensenada y Campoamor lúcida complicidad y potente estímulo, según refiere la exposición organizada por Patrimonio Nacional con apoyo científico de la Real Academia de la Historia y financiación de la Fundación Banco de Santander.

Cuatro monarcas, Felipe II, precursor, y Fernando VI, Carlos III y Carlos IV, como amantes e impulsores de la Arqueología, tramaron entre los siglos XVI y XVIII el rico bastidor documen-

Varelas, trillos y aguirres

BENJAMÍN PRADO



No hay sistema de medida más elástico que el cinismo, que si lo estiras siempre llega donde no alcanza la realidad. Eso dice Juan Urbano, y luego añade que tal vez, y a la vista del panorama político y judicial que se ve alrededor, habría que tomarse eso en serio y empezar a calcular las cosas en cinismos, lo mismo que el escritor colombiano Fernando Vallejo lo calcula en uribes: un embajador especialmente dotado para los conflictos diplomáticos mide veinte uribes; tal ministro de Asuntos Exteriores que cada vez que habla inventa una guerra, dos mil quinientos, y así. Aquí se me ocurre que podríamos usar los varelas, por ejemplo, o los

trillos, o los aguirres, depende de para qué se necesiten, porque no se calcula igual si se trata de asuntos relacionados con la justicia que de catástrofes aéreas o de temas relacionados con la demagogia, que en política es el arte de mover las palabras y las ideas dentro de los discursos igual que los trileros mueven su bolita roja dentro de unos vasos puestos boca abajo.

¿Que Garzón mete la cuchara en la olla del Gürtel? Se le demanda a él y se le quita de en medio como la mafia siempre ha hecho con los magistrados incómodos. Eso mediría, según Juan Urbano, alrededor de doscientos mil varelas. ¿Que el rector de la Universidad Complutense se empeña en seguir siendo de izquierdas? Se le acusa de haber mandado unos faxes o correos electrónicos, y a gastarle la cara con la erosión de esa agua oscura de la calumnia. Eso valdría unos veinticinco mil aguirres. Y así sucesivamente.

Siempre existe, además, la opción de echarle la culpa al adversario, y tú más, con la seguridad de que debajo de las alfombras nunca está limpio del todo. En eso es modélica la actitud del alcalde po-

pular de Zarzalejo, que se ha construido un chalé en una zona protegida, por supuesto sin permiso municipal ni licencia de obras, dado que se trata de un suelo no urbanizable, y que después de siete años de denuncias acaba de demostrar cómo se entra por la puerta de atrás de la Asamble de Madrid y se sale por la de delante: para lo primero no hay más que pedirle la llave al director general de Urbanismo

El modelo habitual siempre funciona: si nos pillan robando, dimite el tesorero y punto

de la Comunidad de Madrid, que dice que es verdad que se equivocaron entonces, al no admitir la infracción, pero que ahora ésta ya ha prescrito, así que lo ilegal se ha vuelto legal. Para lo segundo, se ponen tres o cuatro mil trillos sobre la mesa y se afirma que la solución, en cualquier caso, consiste en poner el asunto en manos del

propio Ayuntamiento de Zarzalejos, que naturalmente dirige el implicado, ja, ja, ja, qué tío, ¿eh?, este te hace un traje a la medida mejor que el sastre de Camps.

A fin de cuentas, ¿qué ha hecho ese alcalde que no hayan hecho otros cientos de miles de personas en España? ¿Reformar un antiguo gallinero para transformarlo en un chalé? Y además, si la cosa se pone color hormiga, se enciende el micrófono, se cuentan cinco mil aguirres y se dice, como él ha hecho, que es verdad que la casa se construyó en suelo protegido, pero que “fue en el año 2000 y que el gobierno municipal que había entonces, que era del PSOE, me dio permiso”. Y, de postre, añade: “Si el juez dice que la tire, pues la tiro y ya está. Esto pasa en todas partes”. O sea, que cuestión resuelta, el modelo habitual siempre funciona: si nos pillan robando, dimite el tesorero y punto. Si el juez nos toca los gürtelos, a la calle. Si las familias de los muertos en el avión se quejan, las insultamos. Si el rector se pone chulo, le ponemos la barba blanca a remojar. Qué dispendio, tantos varelas, trillos y aguirres malgastados, con la crisis que hay, y tal.



Arriba, estatua de Trajano hallada en las ruinas de Itálica. Abajo, vaciado en yeso de Clío, musa de la Historia. / MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA / PATRIMONIO NACIONAL



+ EL PAÍS.com

► Fotogalería

Más imágenes de las piezas incluidas en la exposición.

ENTORNO

Una muestra recoge la hegemonía cultural española

EXPOSICIÓN/ Hoy se inaugura 'Corona y arqueología en el Siglo de las Luces', que muestra el impulso que los Borbones dieron al estudio de la Antigüedad.

Rosario Fernández. Madrid
Era una época en la que España ostentaba la hegemonía cultural europea. La llegada de los Borbones a nuestro país trajo consigo el impulso y desarrollo a lo largo del siglo XVIII de expediciones humanísticas que contribuyeron al fomento de la arqueología y los estudios de antigüedades, así como a la modernización cultural y científica de países integrados en la monarquía española, como México, Brasil o Nápoles. Fue la época del nacimiento de las Reales Academias de la Historia –San Fernando de Henares y San Carlos de México, entre otras–, y de las colecciones de museos como El Prado o el Arqueológico.

A este esplendor cultural y a la contribución de la Corona al fomento y estudio de la Antigüedad está dedicada la exposición *Corona y Arqueología en el siglo de las Luces*, que podrá ser visitada desde hoy y hasta el 11 de julio en el Palacio Real. Organizada por Patrimonio Nacional y la Real Academia de la Historia, y con el patrocinio de la Fundación Banco Santander, la muestra incluye 180 piezas entre pinturas, esculturas, muebles, libros, documentos y numismática, que permiten conocer cómo la política de la Corona española fue una de las aportaciones más importantes en la historia de la arqueología.

Como destacó ayer el académico de la Real Academia de Historia Martín Almagro, comisario junto con Jorge Maier, “es una exposición en la que se exhibe el origen de la arqueología en su vertiente política, adaptada y promovida por la monarquía, cuando ésta era un centro de ideas, que se plasmaron en la política cultural más avanzada de Europa y en la apertura a otros mundos. Es una muestra europea, universal en una palabra”.

Compleja y reveladora

Organizada en once espacios y con un hilo conductor cronológico, la exhibición comienza con una sala dedicada al momento inmediatamente anterior a 1700, año de la llegada de Felipe V al trono, quien trajo consigo un cambio en la política cultural. Estos espacios están ocupados por los retratos de Felipe V e Isa-



'Trajano de Itálica' ha sido traído del Museo Arqueológico de Sevilla.



Carlos III puede ser considerado como el rey arqueólogo.

“La muestra profundiza en aspectos conocidos en parte, pero nunca como una totalidad”

“Es una exposición que recoge el origen de la arqueología en su vertiente política”

bel de Farnesio, de Van Loo, o el *Puteal de la Moncloa*, obra maestra del arte helenístico, y *El grupo de San Ildefonso*, considerada como la mejor escultura del mundo clásico.

Según Almagro, “la exposición es compleja, pero a la vez sencilla y reveladora, ya que profundiza en aspectos conocidos en parte, pero nunca como una totalidad”. Las salas siguientes se dedican a la etapa de esplendor que supuso el reinado de Carlos III, “el rey arqueólogo”, según Almagro, “que merece pasar a la historia de esta disciplina por su

Historias reales

- La exposición incluye 180 piezas que permiten conocer cómo la política de la Corona española fue una de las aportaciones más importantes en la historia de la arqueología.

- La llegada de Felipe V al trono trajo consigo un cambio en la política cultural.

- El reinado de Carlos III es clave en la historia de la arqueología. Los descubrimientos de Pompeya y Herculano revolucionaron el panorama de esta disciplina.

- El periodo de reinado de Carlos IV culminó con la elaboración de las primeras leyes de protección del Patrimonio Histórico.

apoyo. Estaba informado de los descubrimientos que se hacían en Pompeya y Herculano, los más importantes de la historia de la arqueología y eje de toda la exposición”.

La escultura *Trajano de Itálica* preside el área dedicada a las expediciones arqueológicas en España durante el reinado de Carlos III. La muestra concluye con Carlos IV, el periodo de mayor esplendor de las investigaciones arqueológicas y que culminó con la elaboración de las primeras leyes de protección del Patrimonio Histórico.

La muestra, organizada para coincidir con la presidencia española de la UE “no es nacionalista, sino europea, de una Europa abierta al mundo”, insistió Almagro, quien recordó que la mayoría de las piezas proceden de las colecciones de instituciones como Patrimonio Nacional y de la Real Academia de la Historia, así como de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Museo del Prado, el Museo Arqueológico Nacional, el Museo de América, la Biblioteca Nacional, el Archivo General de Indias y el Patronato de la Alhambra. “No hemos traído piezas del extranjero para contener gastos. Además, el problema ha sido elegir entre tantas buenas obras de las que disponemos”.



Androulla Vassiliou y Ángel Gabilondo ayer en el acto de clausura.

Europa no logra unirse para trazar el futuro de la Educación

LOS 27 DECIDEN LIMITAR LOS OBJETIVOS

Víctor Moreno. Madrid

Mucho ruido para pocas nueces. Este podría ser el resumen de la Reunión Informal de los ministros de Educación de la Unión Europea que concluyó ayer en Madrid. El propósito de este encuentro era consensuar los objetivos europeos frente a la reducción del abandono escolar y el aumento de los titulados universitarios o de Formación Profesional (FP) de grado superior para la próxima década, pero todo quedó en agua de borrajas. Los ministros no lograron alcanzar ningún acuerdo porcentual –pretendían reducir el abandono hasta el 10% y aumentar los titulados superiores hasta el 40%– y dejaron patente la necesidad de rebajar las expectativas puestas en ellos.

Así, los ministros de Educación acordaron concretar un número limitado de metas y llevar a cabo un seguimiento adecuado por parte de la Comisión Europea para que garantice el cumplimiento y que no se repitan los malos resultados obtenidos con la estrategia Lisboa 2010.

“La Comisión intensificará en los próximos días el diálogo entre los Estados miembros para trazar los objetivos europeos teniendo en cuenta las condiciones específicas de cada uno de los países”, explicó la comisaria europea de Educación, Androulla Vassiliou. En lo que se refiere al seguimiento de la Comisión, la titular europea del ramo comentó que “no se trata de re-

El seguimiento de la consecución de los objetivos será fundamental para tener credibilidad

ñir o poner en entredicho a ningún país, sino de identificar las dificultades y ver qué puede hacer la Comisión para contribuir a resolverlas”.

Por su parte, el ministro de Educación español, Ángel Gabilondo, se mostró muy satisfecho con el encuentro, al que calificó de serio y fructífero. “De aquí a mayo vamos a trabajar para generar propuestas razonables, realistas, concretas y consensuadas que permitan a los jefes de Estado adoptar medidas de cara a la próxima cumbre de junio”, afirmó. No obstante, matizó que las disposiciones que afecten a cada país las decidirá cada uno de ellos, “aunque deberán ser compatibles, por eso hemos establecido referencias para trabajar conjuntamente con todos los Estados miembros de cara a fijar los objetivos comunes”, concluyó.

Gobernanza

Para el ministro de Educación, el seguimiento anual del proceso de consecución de los objetivos por parte de la Comisión Europea será fundamental “para tener credibilidad. Habrá una gobernanza de las decisiones adoptadas y se podrá realizar un análisis serio de los progresos”.

Por otra parte, Gabilondo hizo hincapié en el fomento de la educación terciaria –educación superior, universitaria y no universitaria– para garantizar el empleo juvenil y salir de la crisis económica. “No podemos permitir la pérdida de talento en la Unión Europea. Tenemos que enviar el mensaje a los jóvenes europeos de que educación y empleabilidad no se pueden separar y que la educación es la mejor garantía de futuro”.